El Distrito Universitario

Año XVII | León viernes 2 de Mayo de 1919 SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA | FRANQUEO CONCERTADO | Núms. 868 y 869

EL CURSILLO PEDAGOGICO EN LEON

EXITO GRANDIOSO

DÍA 20

SESION INAUGURAL

Se sienten en el teatro rebosante, la cálida vibración de unas alas excelsas: las alas del cariño, de la fe, del entusiasmo.

Y en esa atmósfera de cordialidad, de amor, de paz augusta se inaugura el Cursillo. No faltan a este acto numerosas y distinguidas comisiones. Del Instituto, de Hacienda, de la Escuela de Veterinaria, del Ayuntamiento, de la Diputación, Escuela del Comercio.

El señor Bravo, Secretario de la Comisión organizadora, en una hermosa Memoria explica los trabajos —no todos—de la Comisión para dar realidad al Cursillo. En ella se dirige a los maestros que han acudido a presenciar este hermoso torneo pedagógico excitándoles a mantener siempre el entusiasmo cálido, que ahora les anima, en su labor tan importante.

El objeto del Cursillo—dice en su brillante memoria el Sr. Bravo—es orientar al Magisterio de la provincia en las cuestiones modernas de la Pedagogía. Y para conseguir esto se ha llamado a las grandes figuras de la Pedagogía española que se hallan en este momento presidiendo este acto.

Se ha conseguido, como era natural, lo que se pretendía, que era conmover el alma siempre tierna del Magisterio leonés. Han dado una prueba gallarda de entusiasmo, todos los elementos del profesorado de la provincia. Lo mismo los de avanzada edad que los jóvenes; los ya viejos en su labor docente y las jóvenes alumnas de la Normal; el catedrático y el humilde maestro de la última aldea.

Será este Cursillo un lazo más para apretar la gran columna del magisterio en unido haz de cariño y simpatía.

También será este Cursillo la base de las *Misiones pedagógicas* que lleven a todas las aldeas de la provincia la luz de lo moderno, en métodos y procedimientos.

Todos han contribuido para alcanzar este brillante éxito: Los cultos profesores de la Normal; los jóvenes y entusiastas inspectores; los catedráticos de otros centros; maestros, y otras personas entusiastas que han hecho labor de propaganda en la Prensa.

Hemos hecho lo más importante —dice—, que es dar el primer paso hacia adelante. Aunque haya lunares, no importa. También el Sol tiene sus manchas, y sin embargo, lo fecunda y vivifica todo. Lo importante es que se ha hecho.

Dice que no hay necesidad de dar á conocer hoy todos los trabajos de la Comisión para llegar á realizar este Cursillo. La base en que nos hemos ayoyado, exclama, ha sido una firmísima voluntad, porque se ha tenido como lema «querer es poder». El éxito es grandioso. Este acto inaugural es la prueba.

Cita luego á las personalidades más salientes de este acto.

Da enseguida las gracias á todos, pero especialmente á los sabios pedagogos que han venido á enseñarnos tantas cosas nuevas.

Nuestro amor—sigue diciendo—será grande y eterno hacia estos señores.

El Cursillo va á inaugurarse—termina diciendo—en la hora augusta, solemne de la Pascua.

Esta obra del Sr. Bravo Guarida, bien conocido por sus brillantísimos trabajos literarios y por su gran cultura, es coronada por una prolongada ovación.

EXCMO. SR. D. RAFAEL ALTAMIRA Y CREVEA, EX-DIRECTOR GENERAL DE 1.ª ENSEÑANZA, SENADOR DEL REINO Y CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Se levanta el Excmo. Sr. Altamira, cuya biografía brillantísima todos los maestros conocen, coronado por una estruendosísima salva de aplausos.

Después del saludo, el sabio catedrático recuerda el ensayo que hace algunos años inició en León, acudiendo para ello á los hombres de gran voluntad para conseguir la reforma que se proponía.

Vuelve á brotar—exclama—este ensayo en esta tierra leonesa, hidalga, nobilísima. Es muy grande su satisfacción al ver que es aquí en León, cuna verdadera de la unidad nacional, donde se continúa esta labor.

Lo que aquí se realiza—dice dirigiéndose á los maestros—es obra vuestra. Así dais prueba de que deseais ver á la escuela, no como algo oficial, sino como algo español, como algo verdaderamente nacional.

Recuerda luego la *extensión universitaria* de Oviedo y el amor con que aquellos obreros escuchaban la palabra de los profesores. También los maestros son obreros de una labor elevada; obreros de la cultura patria. No pueden, por esta razón dejar de responder, por lo menos, como aquellos obreros.

Luego en un arranque impetuoso y en un período elocuentísimo hace notar á los maestros que son tan dignos como otras clases de la sociedad que parecen vivir á la sombra de un eterno privilegio. Las últimas palabras del docto orador fueron ahogadas por una ruidosa ovación.

El Sr. Altamira sabía perfectamente que encontraría en el magisterio de la provincia este entusiasmo, esta fe y este gran cariño que hoy aquí ha demostrado.

Después lamenta que haya algunos vacíos á su alrededor. Hace notar el vacío del Excmo. Sr. Marqués de Retortillo, y hace presente el saludo entusiasta cariñoso de este señor y el gran sentimiento de no poder asistir á este Cursillo.

También falta—añade—D.ª Magdalena Fuentes. Pierden los maestros mucho, por no hallarse aquí esta insigne profesora, quien envía también su saludo por medio del Sr. Altamira.

Después pasa a hablar del Cursillo pedagógico.

La Razón del Cursillo leonés, como de otros tantos—dice—es la reparación de un error, que era la creencia de que el maestro estaba formado desde el momento que salía de la Normal. La formación del Maestro no puede terminar cuando obtiene el título.

También es la razón de la enmienda de otro prejuicio muy arraigado. Este prejuicio es la creencia de que el estudiante termina en el momento de terminar la carrera.

Todos los que son verdaderamente maestros, han sufrido una tremenda decepción, cuando se han hallado en la aldea al frente de su escuela, sobre todo si son algo escrupulosos.

El problema de la formación del maestro es no dejarle sólo, no romper jamás el lazo que le une a la Normal.

Hace falta para conseguir esto, conciencia clara, por un lado, por parte de los elementos directores, y el amor suficiente por parte del profesor, para no pensar más que en sus alumnos.

Hace notar también que no basta que los de arriba evolucionen y se reformen: hace falta también que los de abajo respondan a esta reforma. Muchos buenos proyectos de regeneración han fracasado por esta causa. Se necesita, pues, la reforma, la cultura de los de abajo.

No deja de reconocer que el profesorado—y se refiere a todo el cuerpo docente—tiene gran culpa de la decadencia; pero añade, que no sólo es culpable el profesor: en gran parte lo es también el alumno.

El alumno no debe olvidar su escuela, su laboratorio. Debe frecuentarlos con cariño, después de haber salido de las aulas con su título. Debe seguir siendo siempre estudiante. Aquí está el secreto de la grandeza de las Universidades extranjeras.

Otro prejuicio hay, hijo quizá de nuestra pereza. Es el creer que lo que se realiza por otros hombres en el extranjero no se puede realizar aquí. Pero no hay razón para ello. Lo que otros hombres hacen de grande en el extranjero, podemos hacerlo también nosotros los españoles.

Se dirige luego a lo más íntimo de los maestros. Les hace ver que el cuerpo del Magisterio primario ha evolucionado. No es lo que era hace algunos años. La fe y el entusiasmo, el afán de saber caracteriza al de hoy. ¿No hay—pregunta—una gran diferencia entre este Magisterio y el de hace algún tiempo?

Señala luego otra finalidad del Cursillo.

No se trata solamente de conmover á los maestros. También hay que conmover la opinión pública, hay que hacer que el pueblo se interese por la escuela. Si no se consigue ésto, nuestros mayores esfuerzos serán totalmente estériles.

Mientras el pueblo no sienta hondamente que lo que ocurre en la escuela le pertenece, le interesa grandemente; mientras no escuche anhelante los latidos de ese hermoso corazón que impulsa la sangre que ha de nutrir otras generaciones mejores; mientras el pueblo no vea que lo que hay en la escuela es todo suyo, nuestro trabajo será infructuoso.

Por el contrario, cuando el pueblo diga—como ocurre en el extranjero—esta es mi universidad, éstes mi laboratorio, ésta es mi escuela, entonces principalmente lucirá la aurora esplendente de nuestra anhelada regeneración.

Al terminar el doctísimo catedrá-

tico fué largo tiempo aplaudido con entusiasmo delirante.

Iltmo. Sr. D. ANSELMO GONZÁLEZ, DIRECTOR DEL COLEGIO NACIONAL DE SORDO-MUDOS, CIEGOS Y ANORMALES, Y PROFESOR DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO.

No hay quien no conozca á este doctísimo catedrático de la Escuela Superior del Magisterio. Es conocidísimo también en el reino de las letras por *Alejandro Miquis*.

Empieza diciendo que tiene en cuestiones de educación una significación definida. Su espíritu ha sido encauzado en la dirección de la experimentación pedagógica sobre todo con niños anormales.

La Pedagogía científica tiene su base en la experimentación. Pero el laboratorio debe ser la escuela y el experimentador el maestro.

Dice luego que no saluda á los maestros porque en la Escuela Superior del Magisterio está siempre en contacto con ellos, en constante comunión espiritual.

Vuelve luego á hablar de la experimentación psicológica y se declara discípulo de Alfredo Binet, á quien considera como el más grande experimentador en esta materia, pues tuvo la gloria de dirigir y dar robustez al más grande Laboratorio de Psicología. Cree, como Binet, que la escuela debe ser el laboratorio por excelencia y el maestro su director. Así mirada esta cuestión, el maestro puede llegar á ser una autoridad en esta materia y dar elementos á los sabios para el engrandecimiento y perfección de la Pedagogía Científica.

Presenta luego el tema de su conferencia en este Cursillo: *Estudios sobre anormales*.

Luego dice que antes de crearse la Psicología estaba ya en la práctica esbozado este problema. Se extiende luego en estas consideraciones. Después recoge la afirmación siguiente: *Todo lo más importante que hay en la educación de niños normales ha sido obtenido por el estudio de los niños anormales*.

Pasa enseguida á hablar de la experiencia de Itard. Cita el «drama de una educación singular, gigantesca—como dice Montessori , que busca vencer las tinieblas de la mente de un idiota, y al mismo tiempo arrancar de la libre naturaleza un hombre.»

Esta experiencia de Itard llevada á cabo sobre el niño salvaje del Aveyron nos ha sido utilísima porque ha abierto nuevos caminos á la moderna Pedagogía.

Habla en ese niño un retardo mental. No obstante, el pequeño salvaje del Aveyrón, bajo la experta dirección de Itard consiguió un desarrollo mental sorprendente; pero su inteligencia, diagnosticada por Pinel como una inteligencia de idiota, y falta también del poderoso factor de la palabra, porque el niño era mudo, no alcanzó nunca una verdadera educación intelectual.

La Pedagogía moderna—dice—se funda en la Pedagogía experimental, sobre todo en las experiencias realizadas con niños anormales Al niño salvaje del Aveyrón debe mucho la Pedagogía positiva.

Sienta luego esta gran verdad que hemos olvidado demasiado los españoles: *Se aprende haciendo, y se aprende para hacer*.

Luego se extiende en la gran importancia del sentido muscular, reconocida por los maestros del salvaje del Aveyron. En este sentido, excesivamente importante, funda su sistema la doctora Montessori.

Siente no poder presentar una niña sordo muda y ciega, que dice es ahora su maestra, y que mediante el cultivo del sentido muscular conoce fácilmente por el contacto a las personas huyendo de aquellas que no le son simpáticas y buscando la compañía de aquellas que son de su agrado.

Recuerda frecuentemente los trabajos de Itard y de Séguin quien tiene la gloria de haber completado un sistema educativo de niños anormales.

Insiste en la importancia de la educación del sentido muscular. La educación del sentido muscular ha sido demasiado descuidada por la escuela ordinaria. La doctora Montessori ha utilizado este sentido grandemente en la concepción de su sistema educativo.

Dedujo esta señora que en vez de utilizar la vista para la enseñanza de la escritura era más conveniente y mas racional asociar a la vista el sentido muscular. Esto es más racional, porque los lazos de unión existen en los centros nerviosos, mientras que con los métodos comúnmente empleados las vías de asociación no están formadas. Las imágenes visuales de los signos gráficos no están por la herencia asociadas con las imágenes motoras que los han de realizar.

Estos datos, deducidos de la observación del niño, están de acuerdo con los trabajos que se han realizado en los laboratorios.

Luego habla de la escala mental de Binet de tanta importancia, y hace observar que se ha deducido del estudio de los niños anormales.

Insiste en la importancia de la función muscular y dice que es el fundamento de todos los estudios del niño en el laboratorio. Esta preeminencia del sentido muscular está en que todas las percepciones tienen su base en este sentido.

La importancia y utilidad del sentido muscular tiene su base fisiológica examinando las áreas cerebrales de este centro comparadas con las de los centros visual, auditivo etc. Sólo una pequeña parte de la superficie cortical corresponde á los centros visual, auditivo y motor de la palabra hablada y escrita. Lo restante corresponde, puede hoy afirmarse, al sentido muscular.

Habla también, extendiéndose, del arco reflejo cerebral para mejor aclarar estas cuestiones.

De esto se obtiene como consecuencia obligada la necesidad de desenvolver los centros nerviosos y sobre todo los centros del sentido muscular.

Hizo observar que no basta educar un sentido determinado. Hay necesidad de desenvolver el centro nervioso correspondiente, pues de otro modo aquella educación de nada sirve.

Termina diciendo que hay que enseñar á los niños á que hagan, pues *se aprende haciendo, y se aprende para hacer*.

Así se conseguirá que las futuras generaciones *no hablen tanto y hagan más* y engrandezcan nuestra patria.

Prolongados aplausos siguen á las últimas palabras del sabio psicólogo.

DÍA 21

Con una concurrencia enorme empiezan en el Teatro las lecciones pedagógicas por los señores siguientes:

D. JULIO APARICIO REVUELTA, MAESTRO DE SECCIÓN DE LA ESCUELA NACIONAL GRADUADA DE NIÑOS DE VILLAMAÑÁN.

Saluda afectuosamente á los doctos personajes que presiden el acto. Luego saluda á los maestros.

Enseguida explica la razón de su actuación en este acto importantísimo.

Después presenta el tema. Va á hablar de *la Escuela en su aspecto social*.

La escuela—dice—debe ser el taller y el laboratorio donde se modele una nueva sociedad más buena, más justa, más robusta, más sabia.

La escuela ha evolucionado paralelamente al desenvolvimiento de la sociedad. Por eso ha sido siempre el reflejo fiel del concepto que los pueblos tenían de la vida. Esto lo prueba la historia de la Pedagogía.

Combate la escuela neutra, la escuela irreligiosa, porque la educación que en ella se da no es integral. Concluye, pues, en que la escuela debe ser religiosa, porque de otro modo iremos á una segura catástrofe social. Ya estamos tocando las consecuencias que trae consigo la irreligiosidad, y las tocamos con cierto pesimismo en los momentos actuales.

Lee una bellísima poesía de Gabriel y Galán en la que retrata magistralmente la enseñanza irreligiosa, ó mejor dicho la falta de cultura religiosa.

Cree que la escuela nacional no puede dejarse llevar de ideas sectarias que habían de disolverla.

Estima que la labor de la escuela no tiene la eficacia que debiera tener por el bajo concepto que los padres tienen de la misma. Por este bajo concepto, no mandan á las clases á los niños más que en aquella edad en que no pueden utilizarlos, en que estorban en casa.

Habla luego de la enseñanza obligatoria y dice que no lo será verdaderamente mientras las escuelas todas no tengan cantina y ropero. Hace un llamamiento á las personas caritativas para, ya que el Estado no puede realizar esta obra, la realicen ellas.

Y termina deseando una patria engrandecida por la cultura.

Su hermoso y elocuente discurso fué calurosamente aplaudido.

D. DAVID ESCUDERO MARTÍNEZ, MAESTRO DE LA ESCUELA NACIONAL MIXTA DE CORBÓN DEL SIL.

Después de un saludo afectuoso pasa á desarrollar el siguiente tema: *Necesidad del certificado escolar*.

El certificado escolar—dice—será un documento público en el que el maestro pondrá de manifiesto la cultura del individuo á cuyo favor se extiende.

No duda que el *certificado escolar* despertará el interés de los individuos del pueblo por la escuela, quienes procurarán que sus hijos vayan á ésta con regularidad para obtener este documento. Haría desaparecer el analfabetismo de España, ó por lo menos reduciría la cifra hoy alarmante de personas que no saben leer ni escribir, porque obligaría á los niños á ir á la escuela.

Hace hincapié en la necesidad de reducir el número de analfabetos, porque dice que un pueblo analfabeto es un pueblo de seres anormales.

Cree necesario que el maestro, para reunir datos suficientes para extender el certificado escolar, proceda á la formación de un expediente personal de los niños.

El certificado escolar dará al maestro la autoridad y el prestigio que le faltan, porque los padres necesitarán para sus hijos este certificado siempre que se les exija más tarde en los destinos á los cuales aspiren.

Así se conseguirá hacer que los padres reconozcan la importancia de la escuela. Pero será muy conveniente también que desaparezcan esos expedientes de incompatibilidad que obligan al maestro á hacer lo que el pueblo ó el cacique deseen.

Termina dirigiéndose á las altas personalidades que presiden, rogándoles laboren para conseguir la implantación del certificado escolar.

Es muy aplaudido al terminar y durante su bello discurso.

D. JOAQUÍN GARCIA OJEDA, MAESTRO DE LA ESCUELA NACIONAL DE NIÑOS DE PÁRAMO DEL SIL.

Con un lenguaje florido y elegante este distinguido maestro desarrolla el tema *La Escuela en la guerra*.

Sienta la proposición de que la materia es indestructible y sólo cambia de forma, y concluye que también ha de ser forzosamente indestructible y eterna el alma.

Habla con palabra cálida y elocuente de los horrores de los campos de batalla, de la tristeza infinita de millones de hogares y de los ríos de sangre vigorosa y joven derramada.

Luego vuelve sus ojos á la escuela, á ese lugar de paz luminosa, y su alma se llena de fe. Confía en que la escuela elevando los espíritus, desarrollando en las almas sentimientos de dignidad, de grandeza, de respeto, de solidaridad, sobre todo de amor, de mucho amor, no volverá á producirse ese gran azote de la humanidad.

Mas para ello se necesita transformar radicalmente la escuela, hoy olvidada y despreciada hasta por aquellos á quienes dió sus caricias maternales y á quienes dispensó su tutela en los años de su infancia.

Nosotros, todos nosotros, los que no la abandonamos, los que convivimos con ella y los que de ella aprendemos aún, escuchemos sus súplicas encaminadas á la humanidad naciente, á la sociedad en formación, y mirándola por el prisma de la realidad se nos presentará como una matrona ostentando en sus manos estas dos incripciones «lo útil», «lo práctico», en su pecho esta otra «lo económico», y por último en su cabeza el iris de la paz, de la dicha, de la felicidad.

Estas inscripciones señalan nuevos rumbos en la marcha educadora de los pueblos, cuyos jalones de orientación hemos de fijar mirando hacia la paz, hacia la dicha, hacia la felicidad universal.

Lo práctico, que supone abandono de todo lo supérfluo para acortar el camino de lo útil, exige de la educación y de la enseñanza, la renuncia á la rutina arcaica vinculada en el verbalismo, en la palabrería, en la inacción, tornándose partidaria de los objetos reales, de los ejercicios activos y de las iniciativas. Por eso rompiendo lanzas contra los muros de la Escuela que dificultan aquel carácter, dado que dentro de ella no cabe todo el mundo real, que es necesario conocer, tiende á buscar esa realidad práctica donde la hay, en las montañas, en las granjas, en los talleres, en el comercio, en el mercado, en la lonja, en el muelle, en los jardines, en todos los tránsitos de la vía pública, de constante lección práctica, verdadero método activo que enseña á vivir estudiando en la vida misma.

Este será el verdadero camino á seguir, y si lo sabemos recorrer con tino y habilidad, la Escuela dejará de ser una ficción germinando en ella las sociedades futuras, depuradas de todo egoismo y alentadas por los más altruistas sentimientos de

amor, fraternidad y respeto, y sus pórticos se abrirán para dar paso á generaciones fuertes y vigorosas para el trabajo que liba la regeneración de los pueblos, y no para la guerra que es retrogración y barbarie.

Termina con un brivante llamamiento al Magisterio leonés, para que fije su espíritu profesional en la gran reacción que se está produciendo en nuestra provincia con la apertura de caminos, con las explotaciones mineras, con la instalación de altos hornos, con el estudio de pantanos, con el desenvolvimiento de toda su riqueza natural; y llevando este dato á la Escuela sabremos imprimir á la educación y enseñanza del León infantil el verdadero carácter utilitario y práctico que ha de responder á las exigencias de la vida, y pide que excogitemos los recursos metodológicos que mejor convienen á aquel carácter.

Una salva de aplausos nutridísima apaga las últimas vibraciones de su elocuente y cálida disertación.

D. GAMALIEL MARTÍNEZ ALVAREZ, MAESTRO DE LA ESCUELA NACIONAL MIXTA DE FUENTESNUEVAS.

Modestia, sencillez, naturalidad son, á nuestro juicio, algunas de las perlas de valor que adornan el alma de este joven maestro.

Empieza diciendo que una prueba de que el Magisterio de la provincia quiere renovarse es la reunión aquí de todos los maestros, pues no ignora que los que no han podido acudir á estos actos por causas ajenas á su voluntad, están allí en espíritu.

Dice luego que el Cursillo era una necesidad, pues el ambiente con frecuencia hostil y deprimente del medio en las aldeas rebaja el alma del maestro.

No puede—dice—traer cosas nuevas de Psicología experimental hoy tan importantes para la formación de la Pedagogía científica; pero que ha elegido un tema y este es: *La educación y la infancia.*

Como el concepto de infancia ha variado á través de los tiempos y la idea que hoy se tiene del niño es muy distinta á la que los antiguos tenían, también ha cambiado la idea de su educación.

Hoy bien sabemos los maestros que no termina su labor como tales, cuando el niño aprende algunas cosas en la escuela. Su labor tiene que irradiar fuera y en todos los momentos.

También entiende que para hacer la enseñanza verdaderamente obligatoria no bastan las disposiciones dictadas desde la *Gaceta*. La fe y el entusiasmo del maestro pueden ser en este extremo eficacísimas.

Y termina luego con palabras alentadoras de ardorosa fe.

Grandes y prolongados aplausos coronaron su trabajo.

Después de estas lecciones se levanta á dar su conferencia el

ILTMO. SR. D. ANTONIO ROYO VILLANOVA, EX-DIRECTOR GENERAL DE 1.ª ENSEÑANZA Y SENADOR DEL REINO.

Todos los maestros españoles conocen a este hombre insigne, a este distinguido campeón que ha roto tantas lanzas en defensa del Magisterio primario español. Todos los maestros también sabemos la deuda de gratitud y amor que con este varón ilustre hemos contraído.

Al levantarse á hablar es saludado por una nutrida salva de aplausos.

Sus primeras palabras son un saludo afectuoso á los maestros por lo que tienen de maestros.

Desea ser leonés y recoge la objeción de un escritor segoviano que afirma que Valladolid, donde formó el Sr. Royo su hogar, como catedrático de su Universidad, no es castellano sinó leonés.

Después pasa á desarrollar el tema de su conferencia que versa sobre *Las clases de adultos.*

En Inglaterra—dice—en 1918 y en plena guerra mundial se publicó una ley mediante la cual se prolonga la estancia en la escuela primaria desde los 14 años á los 18. Y á Inglaterra, no le importó, necesitando tanto los hombres, sus traer esos jóvenes de los talleres, de las fábricas, para tenerlos en la escuela.

Compárese este elevado proceder de una nación envuelta en las mallas de la guerra más atroz, con el maestro.

Hay otra nota que dan los Estados Unidos y que puede servirnos de lección en estos tiempos de ansias descentralizadoras. En los Estados Unidos, estado federal, se acentúa la centralización de la escuela nacional. Tremenda antinomía: mientras en España, estado unitario se pretende hacer de la escuela nacional, escuela regional, en los Estados Unidas, república federal, se acentúa el movimiento de centralización escolar.

Después se extiende en largas consideraeiones sobre el Gobierno Nacional. Dice que este Gobierno le invitó á ser de nuevo Director general de primera enseñanza, pero que á él no le pareció conveniente aceptar, porque desea que otros como él, al hallarse al frente de esta Dirección, se hagan campeones defensores de la Escuela. Y también para poder hacer como periodista y Senador lo que seguramente no hubiera conseguido al frente de la Dirección general.

Estima que la enseñanza de adultos ha de ser la continuación de la escuela. Así se hará algo semejante á lo que Inglaterra pretende al prolongar la estancia escolar de los alumnos.

La enseñanza de adultos se ha de dar en armonía con las exigencias de la región, con el medio donde viven los muchachos.

Cita el Decreto de D. Amalio Gimeno de 4 de octubre de 1916 acerca de la enseñanza de adultos, y hace observar que tiende á buscar los mismos resultados que la ley inglesa citada, ya que esta enseñanza de adultos es para los niños que han asistido á la escuela. Es, pues, una continuación.

Habla de la importancia de la enseñanza de adultos, mirada la cuestión desde el punto de vista social ya que puede evitar tremendas revoluciones y llegar mejor la sociedad á los mismos resultados por medios jurídicos que sean expresión fiel de la evolución que se impone.

Recomienda á los maestros que enseñen á los adultos á escribir con ortografía y con cierta corrección literaria, con mayor motivo en esta tierra, cuna del lenguaje español.

Hay que defender la pureza del idioma y esto lo pueden conseguir los maestros en la escuela de adultos. Los maestros, por lo tanto, deben cultivar los clásicos. También deben enseñar á escribir con brevedad que es más importante de lo que parece.

Después habla extensamente el Sr. Royo Villanova de los proyectos que elogia, del Sr. Alba dentro del Gobierno Nacional, proyectos que al fin, hundieron, por la trama catalanista, este Gobierno.

Recuerda que en ese proyecto se creaban 20.000 escuelas. Indica que con esto no podían estar conformes los políticos catalanes que no quieren ni á la escuela nacional ni al maestro nacional. En esto está el secreto de la caída de aquel Gobierno, no en los millones que para maestros y escuelas se pedían.

Y en prueba de ello cita el Gobierno de Canalejas que llevó adelante un proyecto, que no era ni con mucho tan interesante á la nación como las cuestiones de primera enseñanza, y que importaba 80 millones de pesetas. Nadie quiso cargar con la responsabilidad de hacer caer aquel Gobierno por 80 millones, y en cambio se deshizo el Gobierno Nacional por menos millones empleados en cosas muchísimo más interesantes para el pueblo español.

Termina después el Sr. Royo Villanova siendo muy aplaudido y efusivamente felicitado.

—

Por la tarde se celebró en el Paseo de Guzmán el festival infantil con verdadero esplendor. El Cielo claro, puro, prestó todas sus galas brillantes. Los niños cantaron varios himnos acompañados por la banda del Regimiento de Burgos.

Pronunciaron breves pero muy elocuentes discursos el Alcalde, señor Andrés, y el Inspector-jefe, don Ignacio García, dirigiéndose los dos a niños y maestros y al fin a todos los que han contribuido a dar realce a este Cursillo pedagógico.

Después los niños fueron obsequiados por el Ayuntamiento.

DÍA 22

DR. D. VICTORIANO F. ASCARZA, PROFESOR DE LA ESCUELA NORMAL CENTRAL DE MAESTROS, Y DIRECTOR DE «EL MAGISTERIO ESPAÑOL».

Fué presidida esta sesión por el profesor don Victoriano F. Ascarza.

Concede la palabra a don Florentino Rodriguez.

Diserta sobre *la enseñanza del cálculo.*

Todos los maestros conocen al señor Rodríguez por sus trabajos en la prensa profesional. Su cultura y su pluma galana le colocan muy alto entre el Magisterio leonés que le quiere por su modestia, por su distinción, por su talento y por sus gallardas campañas en pro del Magisterio.

Después de un saludo cariñoso, pasa a su lección que la divide en dos partes. Una parte teórica donde sienta principios, y otra parte práctica, con una sección de niños, en la que demostró los recursos que como educador posee.

Del mismo modo que la Arquitectura es un arte, así la Pedagogía aplicada lo es también. Mas no se puede calcular sin el conocimiento de los fundamentos científicos necesarios y tampoco se puede construir, edificar si se desconocen los principios mas indispensables para esto. Con materiales sólo como repite el insigne Benot no se hacen edificios.

Ahora bien para educar e instruir al niño es preciso el conocimiento de las leyes que rigen su vida, se necesita saber como se desenvuelve en su cuerpo y en su alma.

Luego dice que la aptitud para el número es instintiva. Cuenta Darwin que la urraca tiene perfecta noción del número hasta tres. Y yo—afirma—he observado que las vacas cuando no pasan de nueve, se dan cuenta si falta alguna.

Todos los educadores saben cuan aficionados son los niños normales al cálculo y esta afición se observa también en algunos tipos anormales y en algunos con poder extraordinario.

No hay necesidad de decir que para la enseñanza del cálculo hay que tener en cuenta la capacidad de los niños. Hay que hablarles y sobre todo hacerles hablar y obrar.

Las lecciones han de ser cortas. Las ayudas que con tanta frecuencia acostumbramos á prestarles para que fácilmente salgan airosos de sus apuros, no sólo no son beneficiosas sinó que son perjudiciales. Este es un gran error de los maestros. Hay que dejarlos obrar y limitarnos, en muchas ocasiones, á observarlos solamente. Necesitamos buscarles ocupación, insinuarles, estimularles. Este es el arte del maestro. Saber observar y saber estimular al niño. Aquí está todo su arte y toda su ciencia.

Todavía fundamenta más sus principios, y sus palabras son escuchadas con verdadero interés, con gran delectación.

Por fin pasa á la segunda parte, que es una lección práctica.

Enseñó á dividir á los niños, empezando por decirles que se repartieran unos objetos, y así, ingeniosamente, les dió á conocer lo que es la división.

Representa luego en el encerado los objetos por rayas y los niños por pequeños círculos y procede á hacer de nuevo la repartición, diciéndoles que repartir en este caso, es dividir

Luego les lleva sencillamente á la operación que se verifica en el encerado.

No se conforma con darles noción de lo que es una división exacta, como era en el primer ejercicio. Les hace ver que no siempre se puede repartir un número determinado de objetos entre varios niños de modo que todos tengan igual número y no sobre ninguno.

Y termina su hermosa lección, irreprochable en teoría, y con tanto ingenio como talento realizada en la práctica.

Escuchó nutridos aplausos por su labor de verdadero valer y magistralmente llevada á cabo.

D. DAVID FERNÁNDEZ GUZMÁN, ALUMNO DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO, Y MAESTRO DE LAS ESCUELAS NACIONALES DE ESTA CAPITAL.

Después se concede la palabra a este culto alumno de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio. También es muy conocido por los maestros de la provincia que le quieren y respetan. Sus trabajos como

escritor, en la prensa profesional son profundos, propios de un espíritu fino, observador, penetrante y muy cultivado.

Se esperaba mucho de él y en verdad que no defraudó las esperanzas del Magisterio.

Su actuación—empieza diciendo—se debe al hecho de haber sido designado por la Comisión organizadora de este Cursillo para tomar parte en este acto cultural.

Laboratorios de psicometría es el tema sobre el que diserta con gran acierto. Estos laboratorios—dice—serán el medio de conseguir una enseñanza racional, porque nos resuelven el problema importante de la graduación en la escuela primaria. Sin esta graduación seria y verdaderamente científica no puede haber educación. Es un error grave graduar a los niños por la edad, por su estatura, etc. Sólo pueden graduarse científicamente midiendo su inteligencia.

De esto también se desprende que los programas de primera enseñanza deben estar subordinados a la inteligencia de los niños.

Pasa luego a tratar cómo se mide una inteligencia. Aun cuando no existen aparatos para ello que nos den ya la medida, hay medios para conseguirlo. De estos medios, los más perfectos se deben a Binet. Vosotros los maestros los conocéis perfectamente.

Sabéis que todo consiste en buscar ciertos elementos—dice—que colocados ante el niño le obliguen a proyectarse. Estos medios, se llaman reactivos. Al observar como se comporta el niño ante los reactivos nos da a conocer su inteligencia.

Binet en su examen psicométrico comprende tres partes:

Un examen pedagógico.

Examen psicológico.

Y examen médico.

El examen pedagógico consta de tres partes a su vez:

Examen de cálculo.

Examen de ortografía.

Y examen de lectura.

Explica, sirviéndose de un niño, cada uno de estos exámenes. Y pasa luego al examen psicológico. Presenta todos los reactivos que corresponden a una edad determinada en este examen y presenta las conclusiones de ello.

El examen médico es propio de un profesional.

Presenta luego el inquietante problema de la fatiga y hace notar que la sensibilidad disminuye con el trabajo. Enseña delicados y costosos instrumentos para medir la fatiga por el descenso de la finura de la sensibilidad. Pero al lado de estos costosos *estesiómetros* enseña el modo de adquirir otro muy barato é indica su manejo.

Habla de los coeficientes de fatiga de las diversas asignaturas, y de ellos deduce cuales se colocarán al principio de las clases y cuales después.

Señala también otros procedimientos para medir la fatiga.

Su labor hecha con dominio completo de la materia, fué de gran mérito, y así lo comprendió el auditorio que le tributó prolongados aplausos.

D. MANUEL PEÑIN RUBIO. REGENTE DE LA ESCUELA PRÁCTICA ANEJA A LA NORMAL DE MAESTROS DE ESTA CIUDAD.

Se concedió luego la palabra a don Manuel Peñín y Rubio, culto regente de la Escuela práctica de la Normal.

El tema muy interesante—que desarrolló, *Prácticas Paidométricas*, hecho muy detalladamente, le valió repetidos aplausos del selecto público

Se extiende largamente en un preámbulo elocuente acerca de la importancia y utilidad de la escuela en estos momentos después de la gran guerra.

Luego dice que se plantean dos cuestiones en Pedagogía y son: La cuestión de los maestros y la cuestión de los niños. Luego las examina detenidamente.

Después de la guerra que acaba de terminar—dice—vendrá otra más terrible, que será la guerra de las inteligencias, y en esta nueva etapa de la gran guerra serán los profesores los paladines más notables.

La ciencia pedagógica—exclama—se remueva rápidamente. En esta renovación está el deseo de conocer más y más al niño. De esto trata la Paidología.

Reconoce que en España se ha olvidado algo la fundación de establecimientos Paidológicos.

Luego enseña modelos de registros paidológicos y hace observaciones atinadas respecto á la interpretación de las cifras.

Hace notar que se desconoce al niño español, porque no se han hecho suficientes trabajos para ello, y porque no son suficientes las estadísticas extranjeras, ya que no crecen y se desenvuelven todos los niños lo mismo.

Después hace multitud de medidas de que los maestros, por su importancia, habrán tomado buena nota. Como altura, índice cefálico, brazo, capacidad del torax, altura del tronco, índice somático, etc. etc.

Su trabajo de gran valer fué muy aplaudido.

Sr. F. Ascarza

Al levantarse á hablar D. Victoriano F. Ascarza es saludado con nutridos aplausos, pero dice que los endosa á la Comisión organizadora del Cursillo.

Luego hace historia de las vicisitudes del Magisterio español. Habla de aquellos alcaldes que jamás cumplían las órdenes de la superioridad cuando á primera enseñanza se referían, y termina prometiendo dar á la tarde de este mismo día dos conferencias.

Es muy aplaudido y se levanta la sesión.

Por la tarde

Esta sesión empieza con una noticia desagradable: la muerte inesperada de un niño del querido Inspector-jefe y amigo entrañable, D. Ignacio García. Hace constar el señor Ascarza el sentimiento de todos por esta desgracia y luego empieza la sesión.

ILTMO. SR. D. JUAN ZARAGÜETA, PROFESOR DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO Y CAPELLÁN DE HONOR DE S M.

Por no poder asistir este señor al Cursillo remite unas brillantísimas cuartillas que leyó don David F. Guzmán.

Siente—dice el Sr. Zaragüeta—no hallarse en medio de los maestros leoneses en este acto simpático.

Habla de una conferencia hermosa dada por el señor Altamira en la Escuela de Estudios Superiores en que disertó sabiamente sobre la función sacerdotal del maestro.

La perfección del sacerdocio—dice—se halla en el magisterio, y en el magisterio su función debe ser sacerdotal.

La educación tiene el objeto de adaptar al niño al mundo. Por lo que la función del maestro es mostrar al niño los secretos de la naturaleza, y en esto hay mucho de la función del sacerdote.

La educación ha de llevar al niño hacia el ideal que es el grado superior de la vida. Este ideal está condensado en esta frase que debe ser el guia del maestro: *Sed perfectos como lo es vuestro Padre Celestial.*

Hay en el evangelio—escribe—una sentencia que es la síntesis de la filosofía pedagógica: *El hacer precediendo al enseñar.*

Termina sus cuartillas de sabia doctrina pedagógica y moral recomendando a los maestros se inflamen en el ideal, pues la llama del mismo no puede prender en el alma del niño sino al contacto de ese ardor.

El término de su lectura fué acogido con grandes aplausos.

D. JOSÉ DÁMASO MIÑÓN Y VILLANUEVA, INSPECTOR DE 1.ª ENSEÑANZA DE LA ZONA DE PONFERRADA-VILLAFRANCA.

Con gran valentía disertó el culto Inspector Sr. Miñón sobre el tema *El problema del local-escuela en la provincia de León.*

Es inícuo—exclama—tener al niño seis horas en un local húmedo, sombrío, mal ventilado, triste, que tiene la apariencia de cárcel.

Un local de tan malas condiciones hace que el maestro de escasas aptitudes tenga pretexto para disculparse y los que reunen brillantes aptitudes lleguen a perder el entusiasmo y la fe.

Lee luego unas cartas en que se le dice como están instaladas algunas escuelas.

Una está en una cocina derruida.

Otra es un local próximo á un estercolero y á otras muchas inmundicias.

Otra escuela está instalada en la parte alta de un establo.

Cita otras muchas así proximamente instaladas.

Es imposible, señores—exclama—hablar de regeneración sin tener escuela, y es imposible tener escuela sin tener local.

En verdad esos locales infames deben quemarse antes de dar clases en ellos. La escuela debe ser alegre, ventilada, hermosa; no puede ser una zahurda.

Lo peor—dice—que no habrá locales para escuela mientras no los haga el Estado.

Hay otro problema todavía—así lo reconoce el Sr. Miñón—y es la casa habitación para el maestro.

Luego presenta hermosos planos de escuela con casa-habitación y sin casa habitación.

Tambien presenta planos para construcción de escuelas en pueblos que tengan plaza ó mercado y para pueblos que no tengan ni plaza ni mercado.

Termina su pujante y hermosa disertación con unas frases elocuentes que hacen de un modo magistral el retrato de la escuela rural y del maestro, de esa escuela rural destartalada, fría, horrible, tétrica cantando un himno á la bandera debajo del Crucificado y del retrato del Rey.

El Sr. Miñón, espíritu animoso y lleno de entusiasmo, amante de la escuela y de su patria escuchó, por su meritísima labor, largos aplausos.

D. LUIS CALATAYUD BUADES, INSPECTOR DE 1.ª ENSEÑANZA DE LA ZONA DE RIAÑO-LA VECILLA.

He aquí un espíritu culto, delicado, tierno. Un espíritu sensible como el de un niño. Un espíritu todo color, todo primavera, todo hermoso como aquellas flores que los niños de Sevilla llevaban, como él nos contó en su conferencia, en otro tiempo á su escuela.

El tema del Sr. Calatayud tenía que ser también delicado, poético, como su alma. *El Arte en la Escuela.* Algo que ríe; luz que brota. Se tiene la visión de una escuela alegre, llena de luz, de flores, con mariposas que entran y salen, bañadas por el sol, por amplios ventanales, con música de niños y de pájaros. ¡Qué hermosa es así la escuela!

Empieza dirigiéndose al Sr. Torromé, de quien dice que sintetiza en sí el tema de su conferencia: *el Arte en la Escuela.*

Muy sencilla, pero muy elegantemente hace una rápida descripción de lo que ha sido el Arte en la escuela en todos los tiempos. Hizo ver la influencia que en la educación griega tuvo el arte, y aún también esta influencia en la Edad Media.

Cita á Rousseau, á Pestalozzi, á Froebel... como artistas grandes dentro de la escuela.

Hace notar atinadamente que no hay que confundir la escuela que hace artistas propiamente tales y la escuela que pone en el alma tierna de los niños una nota de gusto artístico.

Recuerda á los grandes artistas y moralistas griegos y dice que «lo bueno y lo bello» eran dos nociones que se confundían en la lengua griega.

Pasa á la parte práctica.

Recomienda la lectura de los autores clásicos, el dibujo y el canto. También dice que debe escogerse esmeradamente el libro de lectura de los niños. Han de estar hechos con gusto, con hermosos grabados en colores y con elegante presentación.

Respecto al canto es de parecer, y con mucha razón, que debe cantarse en la escuela con el mismo interés que se lee y se escribe.

Con referencia al dibujo expresa que debe ser copia de lo natural y dibujo espontáneo donde se refleja la fantasía y gusto estético del niño.

Condena los carteles en las escuelas y las malas láminas desde el punto de vista artístico. En cambio recomienda que hay en los muros de la escuela cuadros artísticos, donde se vea el gusto estético expresado por los hombres de exquisito gusto.

Habla luego de Sociedades artísticas que laboran por la escuela para imprimir en el alma de los niños las huellas del Arte.

En fin, recomienda la colocación de macetas de flores en la escuela.

Y termina su hermosa conferencia entre estruendosos aplausos.

El Sr. Ascarza.

Diserta largo tiempo, que transcurrió muy brevemente, el doctísimo D. Victoriano F. Ascarza, acerca de *La enseñanza de las ciencias en una excursión escolar*.

No se pueden hacer elogios del meritísimo trabajo de este hombre sabio. Su mejor elogio es su propio nombre que simboliza esfuerzo, ciencia, Pedagogía.

Expresa, al empezar, que esto no será una conferencia, sino una conversación familiar.

Como hombre de ciencia, habla de los aparatos costosísimos de investigación. Pero hace notar que esos aparatos no han tenido, no tienen ni tendrán nunca utilidad en manos de los niños y de los maestros. Esos aparatos son hechos para los sabios investigadores, y sólo en sus manos tienen valor.

Pasa luego á hablar de una excursión escolar. En el campo lo primero que se ven son las nubes. Recomienda á los maestros á que inciten á los niños á observar las *nubes*, porque en ellas hay cosas muy maravillosas.

Demuestra que la observación de las nubes puede ser una lección de Psicología experimental, porque al incitarles á describir las formas nos ponen al descubierto, nos revelan sus aficciones y hasta sus vocaciones.

Debe observarse en las nubes la dirección, la forma, la altura, respecto de otras. De un modo sencillo indica la manera como los maestros pueden enseñar á los niños á averiguar la dirección de las nubes mediante un listón de madera colocado horizontalmente en alto y colocándose debajo el niño. Esto dá al niño también idea de la orientación.

De las nubes pasa á las *lluvias* que es un fenómeno muy digno de estudio. Es muy fácil—dice—medir la cantidad de agua que en la lluvia cae. Saber la cantidad de agua que corresponde á un país ó región es un problema de importancia enorme para la Agricultura. Es muy facil construir un pluviómetro. Para esto basta un embudo y una vasija. Conviene que la boca del embudo sea circular para que sea fácil hallar su área.

Este pluviómetro sencillo y económico puede ser muy util.

Después pasa al análisis del agua para ver sus condiciones de potabilidad. Cita el procedimiento del jabón que consiste en diluir 10 partes de jabón en 100 de alcohol.

Pasa luego a mediciones, y enseña a construir un *taquímetro* con un bastón y dos listones, o con tres listones. Con este sencillo aparato,—dice—se mide la anchura de un río, la altura de un árbol y un campo.

Después habla del peso especifico de los cuerpos. Cita los areómetros más corrientes y enseña a hacer uno con una lata de pimientos vacía que se lastra con piedrecitas o perdigones y se la gradúa con pesos conocidos.

Recomienda luego el examen de los nidos de los pájaros, y dice que debe enseñar el maestro al niño a respetar los nidos que no es otra cosa que una cuna. Cita casos emocionantes de respeto a los pájaros en algunos puntos del estranjero.

Expresa lo interesante que es observar la época de venida y vuelta de las aves emigrantes porque ésto nos dice mucho acerca de las variaciones del clima.

Manifiesta lo interesante que es el coleccionar hojas y examinarlas después con una lente que se puede improvisar.

Y por último, dice que hay que aprender á respirar y enseñar á los niños.

En resumen: Las excursiones escolares tienen tres aspectos: Cultura física, cultura intelectual (las observaciones que se hagan) y cultura moral (juegos) y respeto á las leyes de los mismos.

No nos sorprende la asombrosa facilidad con que este hombre extraordinario presenta las cosas más arduas. Hemos leido muchas de sus obras y sabemos cuan fecundo es su ingenio.

El público le tributó grandes aplausos.

Después de unos treinta minutos de descanso da otra conferencia sobre Astronomía. El tema es sugestivo: *Evolución y vida de los astros*.

Esta soberbia conferencia fué ilustrada con un aparato de proyecciones que llevó al blanco lienzo bellísimas fotografías de nebulosas del disco solar con sus manchas, de enormes manchas solares, de la corona solar, resto de la nebulosa primitiva que dio vida al Sol, de llamaradas gigantes de hidrógeno, de la luna, de sus montañas, de sus volcanes, de hermosos paisajes terrestres, de montañas, de glaciares, de la que se ha llamado la «Ciudad Encantada», etc. etc.

Con el ingenio y habilidad que posee este señor nos hizo asistir al origen, en la nebulosa, de los astros, su infancia, á su brillante juventud en los soles, a su madurez en los mundos poblados y á su decripitud y al fin á su muerte como en la luna.

Su trabajo mereció muchos aplausos.

—

La Velada teatral

Con el teatro completamente lleno se verificó esta función teatral, hermosa, brillante, simpática. Todos los que actuaron fueron aplaudidísimos por su acierto en el desempeño de sus respectivos papeles.

Fué pues esta velada un éxito completo.

DÍA 23

POR LA MAÑANA

D. CIRIACO JUAN Y HUERTA, INSPECTOR DE 1.ª ENSEÑANZA DE LA ZONA DE SAHAGÚN VALENCIA.

Después de exponer acertadas consideraciones sobre metodología y didáctica como antecedente obligado para desarrollar su tema, entra de lleno a tratar «La enseñanza geográfica en la escuela nacional primaria».

Una enseñanza de *hechos* como la Geografía, no puede, ni debe darse de la misma manera que la Geometría, que lo es de razonamiento: lo contrario equivaldría a mecanizar la enseñanza sometiéndola a un patrón invariable, y a enajenar el maestro su libertad y originalidad, a la par que la espontaneidad de sus alumnos.

En la práctica de más de veinte años en el Magisterio público y en las experiencias recogidas en sus visitas de inspección a las escuelas, apoya la orientación que debe seguirse en la enseñanza geográfica. En cuanto al método, no está conforme con Locke en empezar por el estudio de la Tierra en su conjunto para terminar en el de la localidad, sino que el verdadero punto de partida debe ser la Geografía local, lo conocido, para terminar en la Geografía general, lo desconocido, porque así habrá relación entre lo que se enseña y lo que se ha enseñado ya, entre lo que el niño percibe y lo que concibe. Partir de los hechos, de los objetos llevándolos a los sentidos; sensibilizar todos los casos para hacerlos asequibles a la inteligencia infantil, sabiendo que «nada entra en el espíritu sino por la observación y la experiencia», es el mejor método para dar al espíritu la aptitud necesaria para el trabajo útil.

Lo primero que debe hacerse en este estudio para que sea práctico, útil, sugestivo y agradable, es presentar al niño con toda claridad el país en que vive, mediante la observación directa natural, conociendo su situacion y límites, sus rasgos físicos, producciones naturales de todo género, vías de comunicación, esfuerzos y progresos de sus habitantes, sus instituciones, etc. etc., y completando este estudio con algunos conocimientos relativos á la industria, el comercio, la agricultura y las artes, completando la intuición inmediata con la descripción aclarada y simplificada por el análisis asociado de la síntesis para que resulte eficaz el conocimiento geográfico.

Recomienda los procedimientos intuitivos mediante excursiones.

Pero como en la enseñanza de la Geografía no es posible someter á la observación directa natural de los alumnos más que una parte limitadísima de la Tierra, se hace preciso recurrir á procedimientos formales y gráficos, tales como las representacines plásticas, planos, mapas, aparatos de proyección, etc. etc.; y á este propósito indica la conveniencia de que el niño levante siempre el plano ó mapa del país observado ó estudiado para que la enseñanza sea activa.

Se extiende en largas consideraciones sobre las formas didácticas á emplear en esta materia; y como la Geografía es un estudio para ver y observar con detenimiento y conocer la Naturaleza, ésta será el material más apropósito para su enseñanza.

Y termina el Sr. Huerta expresando su agradecimiento á todos los maestros y al pueblo de León, y por último, dirigiéndose á la mesa presidencial, exclama: «Y á vosotros, ilustres pedagogos ¿qué os diría yo que expresara fielmente toda la gratitud que siente mi espíritu hacia vosotros? ¡Ah! Os diré sencillamente recordando unas frases de nuestro célebre histólogo Ramón y Cajal: gracias, gracias, gracias: palabras monótonas, sí, pero, monótonos son también los latidos del corazón y son la vida.

Aplausos calurosos, que duran largo rato, acogen las últimas palabras del señor Huerta, que ha estado afortunadísimo en su elocuente disertacion.

D. EUSEBIO JOSÉ LILLO RODELGO, INSPECTOR DE 1.ª ENSEÑANZA DE LA ZONA DE ASTORGA-MURIAS DE PAREDES.

Después de un saludo á los conferenciantes y á los maestros, en el que pone todos los ardores de su alma noble, los amores todos de su corazón siempre joven y el encanto de su brillante e inimitable estilo, comienza a desarrollar su tema: «La visión y la audición desde el punto de vista pedagógico.»

El alma se asoma á la vida exterior por medio de los amplios ventanales de los sentidos. Las anomalías de la vista según investigaciones de Berger y de Flechsig, ejercen una clara influencia sobre la evolución del centro cerebral y sobre el proceso de maduración de las fibras nerviosas. Gelbque encontró entre los anormales un 70 por 100 con perturbaciones de la visión, y Menzies demostró cómo los niños anormales mejoraban notablemente en sus anomalias mentales cuando sus defectos visuales eran corregidos por medio de lentes.

Igual influencia hay entre las percepciones auditivas y el desenvolvimiento de la inteligencia. Preyer, en *El alma del niño* dice: La base de todo desenvolvimiento psíquico se encuentra en la actividad de los sentidos. Beaunis dice: Sé por experiencia cómo una miopía intensa que date de la infancia puede influir sobre la dirección intelectual y moral. La actuación de los Maestros al estudiar los sentidos pasa desde lo sensorial al amplio sector de la inteligencia.

Vision. La agudeza se mide por medio del optómetro. El optómetro de Binet se construye de esta manera: Se trazan tres líneas paralelas y en cada una de ellas tantos cuadrados de 7, 14 y 21 milímetros de lado como letras vayan a dibujarse (casi siempre se ponen 7); se divide cada cuadrado en 25 cuadraditos, para lo que no hay más que dividir cada lado en cinco partes. Los cuadraditos que resulten se utilizan para separaciones, trazos, etc.

Las letras de 7, 14 y 21 milímetros deben verse á 5, 10 y 15 metros respectivamente si el sujeto tiene vista normal. Se emplea también para la medida de la agudeza el optómetro de Toulouse, la escala decimal de Monoyer, C, en distintas posiciones y Binet propone un círculo, un cuadrado y una cruz de 21 milímetros que deberán distinguir los niños de 1 á 6 años colocados á 7 metros de distancia.

También puede investigarse estas otras cosas: *Campo visual* (campímetro de Pizzoli); *cromatismo* (lanas de Holgrem, disoluciones, cromatoestesoscópico de Pizzoli); *poder fotométrico, asimetría, acomodación, centro cerebral, etc.*

Audición. La agudeza se mide por medio de los acúmetros. Acúmetro de Politzer de Toulouse, del reloj de bolsillo, caída de cuerpos del Dr. Simón, la palabra, etc. Para este último hace falta una lista de 40 palabras bisilabas. en las que habrá de procurarse que haya ejemplos de todos los diversos medios de articulación fonética. Los niños se colocan á 20 metros. El maestro las lee con velocidad de una por segundo, dejando medio segundo entre cada dos palabras, y con *voz blanca*, esto es, sin inflexiones.

También puede investigarse estas otras cosas: *distinción de sonidos*, *dirección* (timbres del Dr. González, circulo de niños) *altura, distancia, asimetría, etc.*

Termina con estas palabras de Lloyd George: La autoridad que consiente una casa insalubre es cómplice de un crimen.

Sigue á ellas un aplauso cerrado y unánime de la Asamblea no sólo por el bello decir del conferenciante sino también por la importancia enorme de los puntos que tan magistralmente trató. Sus enseñanzas pueden y deben tener inmediata aplicación en nuestras escuelas.

D.ª MAGDALENA FUENTES, PROFESORA DE LA ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES DEL MAGISTERIO.

El Sr. Guerra lee unas cuartillas que la insigne profesora de la Escuela de Estudios Superiores envia, y no es necesario decir que son esas cuartillas una obra bellísima, como todo lo que de su talento privilegiado brota.

Lecturas infantiles. Este es el tema atrayente sobre que versa su conferencia interesante.

Condena las lecturas de cuentos, de hadas y duendes que se escriben expresamente para los niños.

Sabe que la fantasia ha de existir más ó menos exaltada en las lecturas; y reconoce que es esto necesario; porque la fantasía es un hermoso don del alma. Pero hay que escoger cuidadosamente todo lo que el niño lea.

Los libros de cuentos que, con el disfraz de *Cuentos morales*, andan en manos de los niños, son los modernos libros de *Caballerías*, que harán hombres supersticiosos y de espíritu no muy equilibrado como aquellos otros trastornaron el cerebro del personaje creado genialmente por Cervantes.

Para probar el daño que estas lecturas perniciosas hacen en las tiernas almas infantiles, cita el caso de una niña, hija suya, que cierto día preguntó á su mamá; ¿qué color tienen los cabellos del diablo?

La niña después sostiene aún en contra de la autorizada opinión de su mamá que el diablo tiene *los cabellos de oro*. Nota también la mamá alarmada que esta niña tiene un horror invencible á la obscuridad.

No tardó doña Magdalena en hallar la causa de esto en un libro de cuentos en el que se hablaba de un *diablo con cabellos de oro*.

Habla después de los libros de cuentos infantiles en Francia.

Recuerda las campañas sostenidas en

la prensa por Carmen de Burgos para la formación de una literatura infantil.

Escribir—dice para niños es excesivamente difícil. Además cada edad requiere nuevos matices en esta literatura en armonía con los matices espirituales del niño.

Cree que deben sustituirse rápidamente estos libros por los libros clásicos, traducidos en forma que la inteligencia infantil pueda comprenderlos.

Cita *La Odisea*, cuya lectura es muy apropiada para los niños, porque son los protagonistas de ella hombres—el niño quiere hacèr lo que hacen los hombres—que en sus acciones parecen niños. También recomienda las obras de Cervantes.

Todavia cita otros: *Platero y yo*, que es el idilio de la Naturaleza, *El Conde Lucanor*, *La Vida es sueño*, nuestro *Romancero*, *Hernán Cortés y sus hazañas* por la Condesa de Pardo Bazan, nuestra brillante Historia etc.

Fué escuchada esta lectura con verdadero recogimiento religioso y muy aplaudida esta conferencia de esta opulenta y genial mentalidad femenina.

El Sr. Sela interpretó los deseos de los asambleistas anticipándose á todos y propuso que por teléfono se comunicara á la Sra. Fuentes la expresión de gratitud y de admiración de los concurrentes.

ILTMO. SR. D. RAFAEL TORROMÉ Y ROS,
SUB-INSPECTOR GENERAL DE 1.ª ENSEÑANZA

El Sr. Torromé es un hombre cultísimo, un poeta delicado y distinguido y un orador de arrebatadora elocuencia.

Empieza diciendo que es maestro, y señala las cualidades que debe reunir el maestro moderno, que serán completamente diferentes á las del antiguo, aquel dómine rígido. El maestro que anhelamos ha de ser el iniciador de grandezas en el alma de los niños, el suave y persuasivo insinuador

Habla en párrafos elocuentes de los desastres de la guerra; hace notar que se levantarán las catedrales destruídas, los monumentos deshechos, las fábricas y talleres destrozados, los hogares hundidos, pero no se levantará nunca—dice—la horrible Pedagogía, la maldita Pedagogía que produjo la catástrofe.

Manifiesta que este acto de extensión cultural será quizás el primero que, después de la gran guerra, se celebra. Espera que al llegar la paz una nueva sociedad mejor se alzará sobre la vieja.

Quiere ver transformado al maestro; pero para conseguirlo hay que empezar por modificar las Escuelas Normales, que hacen los maestros.

Aún cuando el maestro tiene en los pueblos compañía está solo, aislado, porque *nadie puede entender á nadie mientras no haya dos corazones que laten al mismo compás*. Y el maestro está solo, porque no es comprendido, porque él y los habitantes de la localidad piensan de distinta manera. Sólo otro compañero ó el Inspector pueden romper esa soledad.

Condena la Pedagogía inhumana que fomentando el amor á la familia y el amor á la patria, no enseña á amar á la Humanidad.

Después se extiende en consideraciones filosoficas. Las ciencias—dice—se han disgregado del gran arbol de la Filosofía. Luego añade que el que no es filósofo no es maestro, pero se cuida de precisar bien el concepto de Filosofía.

Pasa luego á tratar interesantes cuestiones pedagógicas. Hay que aprender á leer, y para aprender á leer hay que saber pensar. El que quiera leer con provecho tiene que dominar al autor.

Entre un hombre y un libro—dice—hay la misma relación que entre un ginete y un caballo. Hay que obligar al libro á que nos lleve al templo de la verdad, y aquel que no nos lleve será bueno quemarlo.

Al maestro se le ata de pies y manos—continúa luego—y después se le manda danzar, que obre activamente. Tenemos que romper esas ligaduras.

Recuerda á este propósito lo prolífico que ha sido Torquemada, el hombre feroz é intransigente. Torquemada está en todas partes, en todos los ámbitos de España: en las derechas, en las izquierdas, en el centro.

El maestro ha de ser un artista; debe saber hablar patética y dulcemente para conquistar los espíritus.

Por esto mismo que el maestro ha de ser un artista necesita saber algo más que enseñar un poco de aritmética, un poco de gramática, un poco de historia, porque esto metido en la cabeza del niño es el nuevo *bálsamo de Fierabrás*. Y esto lo puede hacer cualquiera aún cuando no tenga título. El maestro debe penetrarse de su altísima labor.

El maestro necesita saber mucho, tener conocimientos enciclopédicos. Debe saber hacer hasta santas picardías. Porque el fin de la Pedagogía es enseñar á juzgar y juzgar es saber pensar y para esto se necesita saber, el maestro necesita conocimientos generales. Pero juzgar es también filosofar, por lo que la enseñanza tiene como fin hacer filósofos, pero no en el concepto que de filósofo antiguamente se tenía

Os decia antes--agrega--que el maestro debe ser un artista. El que módela una estátua, el que lleva al lienzo algo de la Naturaleza, el que produce una obra de arte, en suma, es un artista. ¿Y no ha de serlo quien modela un carácter, quien esculpe un alma?

Después habla de la misión del Inspector. Esta misión consiste, en síntesis, en hacer arder en el corazón del maestro la llama del amor, la luz del entusiasmo.

De un modo muy ingenioso hace ver con que habilidad se pueden enseñar las letras á los niños empezando por la O y por la I.

Recuerda que hay que variar la escuela y hay que hacer variar al maestro.

Para hacerlo ver más claramente arranca de la Biblia dos tipos de maestros; Moisés y Jesús. Moisés llega á la cumbre del Sinaí que es lo mismo que el maestro que después de la óposición llega á la cumbre de la posesión de una escuela. Dios entrega á Moisés las tablas de la Ley, y como el maestro con el texto, marcha á enseñar á su pueblo, que adora á un becerro de oro, el Decálogo. Castiga le dice Dios. Aquí está simbolizada la enseñanza rígida, dogmática.

Llega Jesús. El cambio es completo. Jesús es el maestro sublime que habla por medio de parábolas, que no lleva el texto debajo del brazo; es el maestro que enseña con arte, con ingenio, con amor. He aquí al verdadero maestro y á quien debemos imitar.

Y termina su admirable conferencia el muy docto Subinspector Sr. Torromé con palabras de aliento para los maestros.

Su hermosa conferencia fué muy aplaudida. Después de esta magnífica conferencia se levanta la sesión.

POR LA TARDE

D.ª MATILDE SÁNCHEZ, PROFESORA DE LA NORMAL.

Esta culta profesora es un brillante ejemplo de la fina penetración del talento femenino.

Es saludada por nutridos aplausos.

Explica su actuación en este Cursillo. La han movido a ocupar la tribuna las inculpaciones que se han hecho de que a Normal de Maestras parecía mirar con indiferencia este acto cultural, y además el deseo de colaborar en esta obra de cultura con sus compañeros los hombres.

Presenta el tema. Va a hablar de *la enseñanza, de la educación en la Naturaleza.*

¿Cuál es la misión de la escuela? Preparar a los hombres para una alta vida, transformando el medio ambiente.

Las generaciones jóvenes están destinadas a superar a las precedentes. En ésta estará inspirada nuestra obra.

No podemos olvidar que el niño no es culpable de las cualidades que ha recibido de la Naturaleza. Tiene el educador que recordar esto frecuentemente. El educador sólo debe ayudar. Esta es su verdadera misión.

El desenvolvimiento del niño es constante. Su cerebro se desarrolla bajo ciertas leyes en el niño normal, y este desarrollo trae el de su alma. Mas para este desarrollo la Naturaleza pone en manos del niño un instrumento prodigioso: el juego. Este es, pues, la manifestación brillante y atractiva de los esfuerzos que hace la Naturaleza para la gran obra de transformar un niño en un hombre. La Naturaleza es una maestra admirable.

Los hombres también juegan. Y juegan los animales jóvenes y adultos. Es, pues, el juego algo substancial y necesario.

Hay que dejar jugar al niño. Sólo los maestros rutinarios e ignorantes rechazan el juego.

El juego prepara para la vida, y es el el medio de que se vale la Naturaleza para transformar á los jóvenes en adultos. Los hombres y los animales se preparan para la vida jugando. Todos juegan para llegar á ser adultos. Sin juego la infancia, en todos los seres, no se transformaría en juventud, o lo que es igual los seres no se desarrollarían. No juegan los niños, porque son niños, sino que son niños para poder jugar.

La sociedad moderna—sobre todo las familias bien acomodadas—impide con sus necios prejuicios que los niños jueguen lo que debieran jugar, o lo que es igual impiden que se desarrollen lo debido.

El maestro observador—y sólo merece llamarse maestro quien sabe observar—puede sorprender en el niño que juega sus inclinaciones y aptitudes.

No hay que olvidar—recuerda de nuevo—que no se puede hacer culpable al niño de sus cualidades. Por esto hoy médicos y educadores no hablan de niños perversos sino de niños enfermos. Esto es cierto: sus malas acciones, sus inclinaciones son consecuencia de la anormalidad de su sistema nervioso. Los castigos, pues, son inícuos.

Cada niño muestra en su desenvolvimiento las sucesivas etapas de la evolución en la especie.

Después se extiende en algunas consideraciones en lo que parece contrariarse mútuamente: la Civilización y la Naturaleza. Pero no puede haber contradicción. Así lo entiende la culta profesora, al decir al final de su magistral conferencia:

La Civilización no contraría la obra de la Naturaleza.

Escuchó prolongados y merecidos aplausos.

D. EUSTASIO GARCÍA GUERRA,
PROFESOR DE LA ESCUELA NORMAL DE MAESTROS DE ESTA CAPITAL.

He aquí un resumen del magistral discurso del culto profesor de la Normal de León que versó sobre el tema «La escuela nacional después de la guerra».

Las Escuelas nacionales han sido hasta el momento de producirse la guerra mundial, afirma, un instrumento puesto por el Estado al servicio de fines que en el orden nacional y en el internacional se oponen a los intereses legítimos de los pueblos. Y esto mismo seguirá siendo la Escuela en el estado del mundo que siga a la anunciada Liga de Naciones, pues esta no tendrá eficacia para construir otra civilización sobre bases más perfectas porque sería para ello necesario dar al cerebro y al alma de los pueblos un contenido de grandes ideas y de grandes sentimientos; pero para esto hay un medio exclusivo que es la Escuela y ésta ni está organizada ni se la quiere organizar para este fin.

Pero la Escuela no debe aceptar este papel de instrumento servil para un fin tan imperfecto, sino que debe realizar aquella misión ideal que Kant le asignaba y cuyo cumplimiento por ella es esencial si ha de ser un medio para el progreso. Esta elevada finalidad, que esencialmente corresponde a la Escuela puede ser estudiada en alguno de sus múltiples aspectos:

El más general es la preparación de la Humanidad para la vida del régimen individualista, porque éste constituye la fórmula de la suprema perfección en la organización de la vida, y la Escuela es la que más especialmente puede hacerlo.

La Escuela no ha de ser solamente institución nacional sino también humana y para serlo, ha de ser en el aspecto religioso, no atea, pero si neutral, interconfesional.

En el aspecto moral su labor ha de ser más sólidamente constructiva que en ningún otro, por que en él se hallan los valores más fundamentales del progreso y esta labor ha de consistir en coadyuvar a la restauración del sentido cristiano en las relaciones humanas.

Tiene que rectificar también la exaltación o la hipocresía, del patriotismo actual incompatible con la paz del mundo, poniendo de acuerdo el amor a la Patria con el amor a la Humanidad y restablecer el equilibrio entre los valores morales, sentimentales y económicos alterado por el predominio exclusivo de la idea económica que ha desviado al Socialismo de aquella gran concepción de sus grandes Maestros Liebknecht y Jaurés.

Para la Escuela pueda cumplir estos fines que ha de reunir algunas condiciones que se refieren al Maestro y á la Escuela misma:

En el orden político el Magisterio ha de tener actuación colectiva que consistirá en la adhesión á la mejor política, esté donde esté; la Escuela nacional ha nacido de la democracia y se debe á la democracia, pero advirtiendo que nunca deberá ser elemento activo de una Revolución porque esto implicaría tanto como negarse á sí misma.

En el profesional de perfeccionar indefinidamente su capacitación para la gran función que le está encomendada, construyendo una Pedagogía sinceramente científica y destruyendo esa falsa literatura pedagógica que es una negación de la dignidad de la Escuela y del Maestro.

En cuanto á la Escuela debe ser autónoma, independiente del Estado é internacional, esto es, realizada según normas iguales para todo los pueblos, normas que podrían ser fijadas por una Asociación internacional de Educación.

Los asambleistas premian con aplausos calurosos la disertación del conferenciante quien se ha revelado como pensador profundo y como orador elocuentísimo.

D. JOSÉ MARÍA VICENTE, DIRECTOR DE LA MENCIONADA ESCUELA NORMAL

Empieza dedicando la salva de aplausos que acoje su presencia en la tribuna á las distinguidas damas que han venido con las ilustres personalidades que toman parte en el Cursillo. Dedica grandes elogios al Profesor D. Higinio Blanco que no ha podido tomar parte en las conferencias por hallarse enfermo, pero que en su nombre promete continuar la labor del Cursillo

con el entusiasmo que le carazteriza. Ha escogido el tema, «La Gramática en la enseñanza del idioma» porque es Profesor oficial de esa asignatura de la cual procura no hacer uno de los ingredientes del Bálsamo de Fierabrás á que se refería esta mañana el Sr. Torromé. Advierte que el público está fatigadísimo por la intensa labor de estos días y de la sesión que transcurre por lo que no desenvolverá la doctrina de su tema con el detenimiento debido sino que se limitará á exponer en grandes síntesis las ideas que lo constituyen. Nadie duda de la trascendencia de la enseñanza del idioma; pero hay muchos que no creen en la eficacia de las reglas y por ende de la Gramática.

Se dice que los grandes escritores escribieron sin sujetarse á reglas, pero esto es un sofisma. Sin reglas no escribe ni habla nadie, ni los grandes, ni los pequeños escritores. Las reglas ó se sienten ó se piensán, pero de ellas no se puede prescindir. El lenguaje es un instrumento de mayor ó menor precisión según sean las necesidades de la época y la habilidad del que lo emplea. Las ideas son tanto más perdurables cuanto mejor han sido expresadas. Pasa á exponer, de manera sencilla á la vez que elocuente, los fundamentos de la Metodologia que él emplea en la enseñanza del idioma. Recomienda luego el esmero en los procedimientos de esta enseñanza ya que ello supone para el Magisterio de esta provincia el cumplimiento de importantísimos deberes como leoneses, como españoles y como hombres.

No olvidemos nunca, maestros leoneses, dice en inspiradísimos párrafos, las palabras del gran Balmes: «Antes de abandonar esta tierra, queremos dejar recuerdos de nuestra existencia. El poderoso construye grandes palacios que él no habitará; el labrador planta bosques que no verá crecidos; el viajero escribe su nombre en una roca solitaria que leerán las generaciones venideras; el sabio se complace en la inmortalidad de sus obras, el conquistador en la fama de sus virtudes;.....». Pues, bien, ya que no podamos sobrevivir en la fama de esas victorias ni en la construcción de esos magníficos palacios, demos satisfacción al anhelo inmenso de nuestra alma de dejar huellas de nuestro paso por la tierra, trabajando sin cesar por la conservación y por el mejoramiento de nuestro hermoso idioma. Yo mismo he sentido estos días una felicidad inmensa al oir las elocuentes disertaciones de los maestros leoneses que han desfilado por esta tribuna, todos discípulos míos, al ver que mis lecciones en la cátedra no habían sido infructuosas, al comprender que en sus hermosos trabajos hay algo mío, algo, que ellos transmiten á sus discípulos y que perdurará en sucesivas generaciones.

Una salva de aplausos estruendosa y prolongada corona la brillante y provechosa conferencia del cultísimo director de la Escuela Normal leonesa.

El Iltmo. Sr. Director General da la palabra á las autoridades.

D. Miguel Castaño

Se levanta á hablar en nombre del señor Alcalde este distinguido y culto Concejal socialista.

Por una casualidad—dice—me hallo aquí entre vosotros, pues es el Alcalde quien debiera dirigiros la palabra.

Seré muy breve—continúa—porque tiene al fin que hablar un hombre sabio y bueno, el Sr. Sela.

Dice que ha seguido paso á paso las diversas etapas de este Cursillo, con gran cariño, con sumo interés.

Excita á los maestros á unirse, para poder velar por el honor de la clase y para laborar por su dignificación.

Está conforme con lo que se ha dicho respecto al gran abandono de los Ayuntamientos y demas Corporaciones en todo aquello que a enseñanza se refiere. Cita como prueba de abandono culpable; el estado de la Escuela de la Veterinaria y algunas otras de León.

Termina diciendo que los cargos de Primera enseñanza no deben ser nunca para las personas que desconocen los problemas que en ese ramo se plantean.

Recibe durante su peroración y al final de la misma muchísimos aplausos.

D. Mariano Alonso

Habia luego, en nombre de la Diputación provincial este distinguido y dginísimo señor.

Elogia la iniciativa de organizar este Cursillo; elogia también á los maestros que han venido a este acto cultural sin egoismos, y sin intereses materiales.

Y los elogia porque vienen a aprender, a honrar a esta tierra leonesa, a España, y no a organizarse para luchas, para defender sus intereses como otras clases hacen.

No hay—dice nada más sagrado que el cumplimiento del deber. Y les incita a cumplir con él dejándose guiar para ello por los dictados de su sana conciencia.

Manifiesta que fué encargado por la Excma. Diputación para hablarles y que siente verdaderamente no ser maestro en este caso.

Quiere que la enseñanza sea siempre española y que los maestros se amen todos como hermanos que son de esa gran familia docente que labora por engrandecer el pueblo.

Escuchó al final de su discurso nutridos y prolongados aplausos.

Sr. Polo de Bernabé (Gobernador civil)

Se levanta el Excmo. Sr Gobernador y es saludado con grandes aplausos.

Recibid—dice—mi profundo respeto y el saludo mío.

Manifiesta que aunque hace muy pocos dias que se halla al frente del Gobierno de la provincia, se encuentra muy satisfecho por tantas manifestaciones de nobleza en esta tierra leonesa.

También se encuentra satisfecho de hallarse entre los maestros en este gran movimiento de cultura.

Termina diciendo que los maestros estan de enhorabuena y los felicita.

Es muy aplaudido.

D. IGNACIO GARCÍA Y GARCÍA, INSPECTOR-JEFE DE 1.ª ENSEÑANZA DE ESTA PROVINCIA.

Es tanto el amor que tiene a los niños, son tantos los entusiasmos de su alma noble por la Escuela, que a pesar de la gran desgracia que le aflije no dejó de dar su conferencia el muy culto Inspector-Jefe. Esta fué una lección magnífica, insuperable.

El tema *«La enseñanza al aire libre en la provincia de León»*, fué el objeto de la misma.

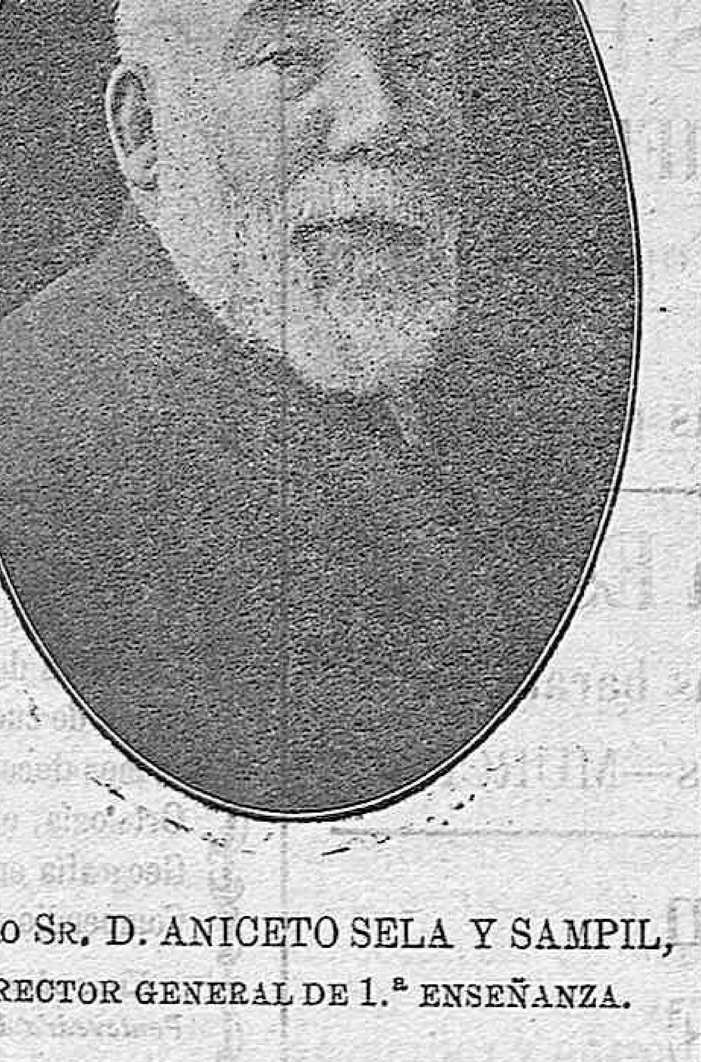
En la provincia de León—empieza diciendo—es absolutamente indispensable esta clase de enseñanza, por darse en ella el caso insólito de que de 1.379 edificios escolares, el noventa por ciento carece en absoluto de los más indispensables requisitos para dedicarlos á la función augusta de la enseñanza.

Dejar, como se ha hecho hasta ahora, esta importantísima misión de proporcionar buenos locales escolares, á los Municipios, es seguir eternamente con esta vergüenza, oprobio y baldón de los pueblos que deben figurar en el concierto de los civilizados; construir los edificios escolares, en la medida en que se viene haciendo por el Estado, es caminar muy despacio y es necesario no permitir por más tiempo que les niños leoneses dén un número tan grande á la terrible parca, que pone espanto en el ánimo más sereno, por las pretruberculosis adquiridas en tan detestables guaridas que este es el nombre apropiado á la inmensa mayoría de nuestras clases docentes primarias; es preciso, pues, sustraer á nuestros queridos escolares a este azote tan terrible, llevándolos á un medio ambiente más higiénico, al aire libre y puro, al campo.

Los microorganismos patógenos, que con agentes de la tuberculosis y otras enfermedades gravísimas, se calculan á la salida de las clases, en un número aprcximado á 37.259 por metro cúbico, por lo que rinden tributo á la muerte el diez por ciento de la población escolar; y para que no continúe la ola devastadora haciendo tamaños estragos, es imprescindible que, tan luego como la primavera avanza y el tiempo es propicio para ello, llevemos nuestros alumnos al campo, estableciendo allí nuestra escuela, no con el rigorismo del horario escolar fijo, sino viviendo los pequeños en grupos, ocupándolos en sencillos trabajos de agricultura, haciéndolos conocer la flora y la fauna del país, la Meteorología y la Física, la biología de las plantas y animales, ya que estas lecciones ocasionales se graban sin esfuerzo alguno en la mente del educando, y las enseñanzas múltiples que nos ofrece la naturaleza sólo en lo naturaleza pueden aprenderse; los fenómenos naturales penetran en los niños por las ventanas del alma y se conocen de un modo exacto, no con la confusión que supone cuando hay que recurrir á su explicación por medio del libro o de la lámina.

Por otra parte, necesitan para su desarrollo corpóreo, moverse con la libertad que les brinda el campo, gozar de todos los encantos de la naturaleza; hay que formar en todas las escuelas un museo y esto sólo puede hacerse recogiendo en el campo todos los productos del país, que serán la base para trabajos escolares importantísimos que de otro modo no podríamos ejecutar.

Fué interrumpido durante su discurso por la entusiasta ovación de los asambleístas. Estuvo muy inspirado y tuvo párrafos de una gran elocuencia. Al final mereció prolongados y atronadores aplausos.



ILTMO SR. D. ANICETO SELA Y SAMPIL, DIRECTOR GENERAL DE 1.ª ENSEÑANZA.

Le saludan prolongados aplausos.

Todo llega—dice—y ha llegado la hora triste de la despedida.

Dice que al presentar la dimisión de Director general trató de rehuir el compromiso de venir, pero que sus amigos los que forman la Comisión organizadora de este Cursillo, le obligaron, al fin, a presidir la clausura de este acto cultural.

Habla, pues, en nombre del nuevo Rector de la Universidad de Oviedo. Y además el Excmo. Sr. Ministro actual de Instrucción pública le ha encargado que venga aún como Director general. Trae en fin, la representación del Excmo. Sr. Rector y de dos ministros (el anterior y el actual)

Manifiesta que no puede hacer un resumen de este Cursillo que por su importancia no es un diminutivo, sino un aumentativo, por no haber estado presente en la sesiones primeras.

Señala esta nota importante: Se precias conmover la opinión pública, interesarla, cosa que tan dificilmente se consigue... Y aquí se ha conseguido. Buena prueba tenéis de esto. Aquí están también las autoridades de León y su provincia.

Un problema de enorme importancia para el Magisterio primario es llegar á interesar á la opinión pública. Solo así verá realizadas sus dignas aspiracienes.

Pero no hay que forjarse ilusiones—dice—, porque espectáculos como este son muy raros todavía. Generalmente la Escuela y el Maestro marchan tristemente por un camino solitario y el pueblo, la opinión pública por otro. No hay necesidad de decir los frutos que da esta disociación, porque todos los sabéis muy bien.

Hay necesidad, dice, de organizar muchos cursillos de perfeccionamiento para que el calor de la fé y del entusiasmo eviten la cristalización de muchas rutinas que son la muerte del maestro.

Y también para salir de nosotros mismos y llegar a esa opinión pública tantas veces citada.

Estos cursillos deben ser de intenso trabajo, de provechosa labor para que los moldes de lo viejo se vayan arrojando hechos pedazos por los amplios ventanales de la nueva Escuela.

Aquí se ha dicho ya—añade—que este Cursillo no es más que un paso, el prólogo de la obra que se proyecta, y que se llevará a cabo. Las *Misiones pedagógicas* llevarán no tardando por todos los ámbitos de la provincia otra brisa oxigenada que avive los fuegos de nuestra alma ya llena de amor por el niño.

Todos—exclama—nos hemos comprometido á colaborar en esta obra que se continuará en León para su gloria y con ánimo de engrandecer á España.

Hay que renovarlo todo. ¿Y de qué modo se renovará? Empeñando todos solamente la palabra de laborar para establecer esas obras post-escolares de que hablaba hace un momento el Sr. García.

Hay en este Cursillo otra nota de gran importancia. Esta es la crítica hecha a lo viejo; locales, métodos y maestros rutinarios. Esto es digno y util porque hay grandes deseos en la clase de que cada uno haga exámen de conciencia y si se ve alguno, dentro de esa crítica demoledora, procure modificarse y cambiar de rumbo.

Protesta de esos locales inmundos, de esos tugurios, origenes de gravísimas enfermedades.

Habla de la necesidad de que el Estado emplee grandes cantidades para evitar esto. Hace referencia á lo dicho por una gran autoridad que opinaba que con el importe de un acorazado podría hacerse mucho en cultura. Y dice el Sr. Sela: ¡Que pocos acorazados se necesitarían para crear 20.000 escuelas que faltan y mejorar lo demás!

Expresa el pensamiento de que nada sirven los cañones y los acorazados si no hay cultura suficiente en los ciudadanos.

Despensa y Escuela, según Costa, exclama—antes que nada.

Hace notar que no se regatean millones para barcos de guerra, cañones, armamento, en sesiones que orgullosamente llaman patrióticas; pero caen Gobiernos, y cae todo un Gobierno llamado Nacional, antes que dar 1500 pesetas al maestro.

También observa, que si se trata de construir una Biblioteca nacional tampoco se regatean millones de pesetas, pero los Gobiernos pasan por todo antes que dar unas miserables pesetas para Primera enseñanza.

Plantea otro problema de urgente resolución: la graduación del mayor número posible de escuelas.

Y termina congratulándose una vez más de este espectáculo optimista y da a todos las gracias en nombre del Gobierno y sobre todo del Sr. Ministro de Instrucción pública.

Finalmente dice que da por terminado el Cursillo.

El elocuente discurso del sabio catedrático y Director general de Primera enseñanza fué estruendosamente aplaudido.

—

En honor de las altas é ilustres personalidades que tan eficazmente han contribuído á dar realce y esplendor a este Cursillo por sus sabias lecciones, se celebró, finalmente un banquete, que fué ofrecido en un discurso elocuente pronunciado por el Director de la Normal, D. José M.ª Vicente al Excmo. Sr. Director General, Sr. Sela, quien contestó muy agradecido.

NUESTRA IMPRESIÓN

Terminamos por donde debíamos de empezar. Apremios de tiempo y de espacio nos obligan á ser parcos en estos comentarios.

El Cursillo ha sido un éxito colosal, jamás soñado. Y este éxito, no igualado en ninguna otra provincia, no es debido sólo á la incansable Junta organizadora, ni á las eminencias que han prestado á esta obra su concurso desinteresado y entusiasta; una gran parte, acaso la mayor, se debe á los maestros de nuestra querida provincia, que al efecto no han escatimado sacrificios de ningún género.

Todos han adquirido la tarjeta de asambleista y SEISCIENTOS, por lo menos, han concurrido á las sesiones, desde la primera á la última, habiendo tenido algunos que recorrer á pié treinta y cinco kilómetros hasta la estación de ferrocarril más próxima.

En el teatro, donde se celebró el Cursillo, á pesar de contener bastante más público del que consiente su capacidad, no se ha registrado un solo incidente desagradable, cosa que dice mucho en favor de la cultura de los maestros. Estos se han comportado allí, como en todas partes, con una corrección y delicadeza verdaderamente admirables, dignas del mayor aplauso, captándose por ello la simpatía del pueblo de León, que apreció perfectamente la gran diferencia que hay del maestro de hoy al de hace 20 años.

Han roto los maestros, con este acto, el concepto mezquino que hasta ahora el pueblo tenía del educador, y éste empieza á ser mirado con interés y con respeto. Han conseguido que durante ocho días el pueblo de León solo hablara de maestros, de niños, de escuelas. Esto es un síntoma optimista, es el barómetro que anuncia mejores días.

Pero no hay que detenerse á contemplar gozosos la estela brillante que detrás de nosotros queda. Obremos sin cesar, y éxitos mayores alcanzaremos. Vendrán ahora las *Misiones pedagógicas* que serán la continuación de esta obra de cultura. Para realizar esta segunda parte hay elementos sobrados. Se cuenta con la eficaz ayuda de las Normales, de la Inspección, de la Sección administrativa y de otros elementos del Magisterio primario.

Concluímos con nuestra felicitación entusiasta á todos los conferenciantes, á la Comisión organizadora, y á todos los maestros de la provincia á quienes deseamos hayan llevado de León las mejores impresiones y les haya sido muy grata aquí la estancia en estos memorables días.

OFICIAL

HABILITACIONES

Real orden circular á los señores jefes de las Secciones administrativas de Primera enseñanza de fecha 22 de marzo Boletín Oficial de 8 de abril).

Iltmo. Sr.: Según dispone el artículo 4.º del Reglamento de Habilitaciones de Maestros de Primera enseñanza de 30 de abril de 1902, en las elecciones de habilitados, termi nada la votación, se procederá al escrutinio, proclamándose habilitado al que obtenga mayoría absoluta de votos.

Y como la interpretación que ha de darse a este artículo suscita frecuentemente dudas, que redundan en perjuicio de la buena marcha administrativa,

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que, a partir de esta fecha, se entienda por mayoría absoluta para los efectos de la proclamación de habilitados en primera convocatoria la que resulte del total del Censo electoral del distrito; pero si esta mayoría no se diera a favor de ningún candidato y quedara, por consiguiente, anulada la elección, se entenderá por mayoría absoluta en segunda convocatoria la del total de los maestros votantes, proclamándose habilitado al candidato que la obtenga.

NOTICIAS

La Comisión de presupuestos del Congreso, de acuerdo con la Subcomisión y á propuesta del Sr. Gascón y Marín, acordó consignar 5.800.000 pesetas para que tenga efectividad el sueldo mínimo de 1500.

Ahora hagamos votos porque se abran las Cortes y los presupuestos se aprueben.

—=—

En el *Boletín Oficial* del 23 y 25 respectivamente se publican las relaciones de maestros y maestras interinas del grupo B. Vemos en ellas que se excluye a los que habiendo hecho la reválida, no tenían título o certificado de depósito antes de la fecha en que prestaron sus servicios.

Entendemos que la Sección debe incluirles en dicho grupo B de acuerdo con la Orden de 16 de Marzo de 1918 (Gaceta del 25), aunque los interesados no formulen la correspondiente reclamación por falta material de tiempo para hacerlo.

—=—

Ha tomado posesión del cargo de director general de Primera enseñanza D. Pío Zabala.

—=—

Para el día de hoy se hallan puestos al pago los libramientos del haber diurno del mes de Marzo, y las diferencias de Septiembre á Diciembre de los maestros ascendidos á 1.500 pesetas últimamente, con efectos desde 1.º de Septiembre de 1918.

=ASTORGA—
Imp. y Lib. de Porfirio López.

EMILIO ESPÍN
APARATOS CIENTIFICOS
Física, Química, Agricultura, Topografía, etc.
Para Universidades, Institutos y Escuelas profesionales
Gabinete de Física Escolar
el más completo y el más barato
Pídanse detalles—MURCIA

Isidoro Sacristán
SASTRE
Reina Victoria, 3,
LEÓN

IMPRENTA Y LIBRERIA
DE PORFIRIO LOPEZ—Astorga
OBRAS
DE DON MATÍAS RODRÍGUEZ Y DIEZ (FUNDADOR DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA), PUBLICADAS POR ESTA CASA Y QUE SON DE LA PROPIEDAD EXCLUSIVA DE LA MISMA
Silabario metódico progresivo, 0'50 docena.
Colección de cinco carteles de lectura.
Tabla de cuentas y sistema métrico, 50 céntimos docena.
Ortología, ortografía y prosodia, 1'50 docena.
Geografía en verso, 2'25 ptas. docena.
Compendio de Aritmética, 6 ptas, docena.
Libros de matrícula, clasificación y asistencia de 50 hojas, 3'50 ptas —De 100 idem 5.75 pesetas.— De 150 id. 7 50 pesetas.
Libros de asistencia diaria, á los mismos precios, en iguales folios.
Estas obras han sido premiadas en las Exposiciones Regionales de León de 1876 y 1892, en la Pontevedra de 1880 y en la penúltima universal de Paris y están aprobadas para texto.
Las personas que quieran dedicarse á la venta de dichas obras, diríjanse á esta Imprenta, que les hará GRANDES DESCUENTOS según la importancia de los pedidos.

La Imprenta de Porfirio López es la Casa más surtida de la provincia en Libros y Menage para las Escuelas